

MODELOS EDUCATIVOS FLEXIBLES: UN MARCO PARA LA INCLUSIÓN EN EL CONTEXTO RURAL

Bairon Edilberto Ramirez Rendon

ORCID: 0009-0004-6818-6849

baironedufisico@gmail.com

**Universidad Pedagógica Experimental el
Libertador (UPEL)**

Roanger Alexander Gamboa Bastidas

ORCID: 0009-0007-4091-9977

alexgam2@gmail.com

**Universidad Pedagógica
Experimental el Libertador (UPEL)**

Recibido 14/05/2025

Aprobado: 17/06/2025

RESUMEN

Educar en el siglo XXI exige a los sistemas educativos la generación de propuestas académicas flexibles, capaces de adaptarse a las exigencias regionales y locales. Estas nuevas propuestas deberán además garantizar altos niveles de calidad en la educación, la competitividad y la equidad. Estos retos centran la atención de las políticas públicas y de la institucionalidad educativa para mejorar la pertinencia, cobertura, eficacia y eficiencia del sistema, asumiendo la interculturalidad y atendiendo las condiciones diferenciadas del contexto rural. Ante esto se plantea el objetivo de analizar desde un componente teórico enfocado en la aplicabilidad de los modelos educativos flexibles y los factores determinantes de una adecuada inclusión. Generando espacio para abordar elementos los cuales fortalecen posturas en la importancia de la flexibilidad en la educación inclusiva, su adaptabilidad y aplicación en los contextos rurales. Para ello el presente artículo es orientado desde un enfoque cualitativo, desde el diseño documental generando la posibilidad de presentar un texto tipo ensayo. De ahí la importancia que la flexibilidad pedagógica deberá prever, por lo tanto, una educación inclusiva, pertinente, contextualizada y en correspondencia con los intereses y expectativas de los diversos actores de la comunidad educativa local y regional, propiciando estrategias que dinamicen las situaciones de aula y fomenten el aprender a conocer, a hacer, a ser, a convivir, a participar, a emprender e innovar y a comprender el mundo de modo significativo desde todas las edades y ciclos educativos. Así mismo, deberá garantizar la transición entre niveles educativos y modalidades de formación a lo largo de toda la vida, mediante la existencia de escenarios y programas educativos que ofrezcan medios para cumplir con los niveles de competencias y cualificaciones que resulten altamente motivantes, acogedores, efectivos y pertinentes con la situación laboral, las necesidades y expectativas personales de los estudiantes enmarcados en el contexto rural.

PALABRAS CLAVE: contexto rural, inclusión, modelos flexibles.

FLEXIBLE EDUCATIONAL MODELS: A FRAMEWORK FOR INCLUSION IN THE RURAL CONTEXT

ABSTRACT

Educating in the 21st century requires educational systems to generate flexible academic proposals, capable of adapting to regional and local demands. These new proposals must also guarantee high levels of quality in education, competitiveness and equity. These challenges focus the attention of public policies and educational institutions to improve the relevance, coverage, effectiveness and efficiency of the system, assuming interculturality and addressing the different conditions of the rural context. Given this, the objective is to analyze from a theoretical component focused on the applicability of flexible educational models and the determining factors of adequate inclusion. Generating space to address elements that strengthen positions on the importance of flexibility in inclusive education, its adaptability and application in rural contexts. To this end, this article is oriented from a qualitative approach, from documentary design generating the possibility of presenting an essay-type text. Hence the importance of pedagogical flexibility, which must therefore provide for inclusive, pertinent, contextualized education in accordance with the interests and expectations of the various actors in the local and regional educational community, fostering strategies that dynamize classroom situations and encourage learning to know, to do, to be, to live together, to participate, to undertake and innovate and to understand the world in a meaningful way from all ages and educational cycles. Likewise, it must guarantee the transition between educational levels and training modalities throughout life, through the existence of educational scenarios and programs that offer means to meet the levels of competencies and qualifications that are highly motivating, welcoming, effective and relevant to the employment situation, the needs and personal expectations of students in the rural context.

Keywords: rural context, inclusion, flexible models.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo plantea una problemática central en el ámbito de la educación rural: la falta de adaptación de las prácticas pedagógicas a las características socioculturales y a las necesidades específicas de los estudiantes en estos contextos. Esta situación perpetúa las desigualdades educativas, ya que los estudiantes rurales suelen tener un acceso limitado a materiales didácticos. La aplicación de modelos didácticos homogéneos, pensados originalmente para contextos urbanos o diferentes perfiles socioculturales, dificulta la atención a la diversidad y limita el desarrollo de metodologías más flexibles y adaptativas. Se busca analizar las limitaciones de las prácticas pedagógicas actuales en contextos rurales. Identificar los factores que obstaculizan la implementación de propuestas didácticas inclusivas en estos entornos y proponer un marco teórico para el diseño de propuestas pedagógicas flexibles y adaptadas a las necesidades de los estudiantes rurales. El artículo se desarrollará desde un enfoque cualitativo, como la consulta e interpretación de documentos, orientado a comprender las realidades educativas en contextos rurales.

Las instituciones educativas que buscan ampliar sus propuestas didácticas con un enfoque claro hacia la inclusión se enfrentan al reto de planificar y organizar el proceso de enseñanza de manera que facilite el acceso al sistema escolar para aquellos estudiantes que, debido a sus características socioculturales específicas, se encuentran en situación de desventaja. Es común observar que, en contextos rurales,

los estudiantes no solo presentan una notable falta de acceso a materiales escritos y una escasa exposición a la lectura y la escritura en su vida cotidiana, sino que también se enfrentan a prácticas escolares diseñadas para promover un tipo específico de habilidades, principalmente relacionadas con la lectoescritura.

Estas prácticas suelen estar orientadas hacia estudiantes con perfiles socioculturales diferentes a los de los estudiantes rurales, lo que perpetúa las desigualdades en el acceso y el aprovechamiento del aprendizaje. En ese sentido cobra importancia lo que plantea Hernández-López (2022) "La inclusión educativa en entornos rurales trasciende la mera adaptación curricular; implica la creación de ecosistemas de aprendizaje que reconozcan y valoren los saberes ancestrales, las prácticas comunitarias y las formas de construcción de conocimiento propias de cada territorio" (p. 76). El diseño didáctico para el ámbito rural tiende a desligarse de los contextos específicos de los estudiantes, estableciendo estilos de enseñanza estructurados en torno a modelos rígidos y uniformes, que son aplicados de manera generalizada en las escuelas rurales del país. Esta perspectiva ha llevado a un desarrollo limitado de estilos didácticos más adaptativos y diversos. Por ello, surge la necesidad de plantear propuestas pedagógicas intencionadas que desafíen esta rigidez y respondan a las características específicas de cada segmento rural.

Aunque la escuela es una construcción social con identidad propia, las didácticas que implementa deben incluir los modelos flexibles. Esta flexibilidad permitiría la creación de nuevos tipos de andamiajes pedagógicos, superando los

esquemas típicos que suelen caracterizar la interacción didáctica en estos contextos. Tiene razón Vargas-Torres (2023) cuando afirma "Los modelos educativos flexibles exitosos en zonas rurales se caracterizan por tres elementos fundamentales: la participación activa de la comunidad en el diseño curricular, la integración de tecnologías apropiadas al contexto, y la formación específica de docentes en metodologías adaptativas" (p. 203).

El sistema educativo en Colombia está caracterizado en muchos lugares por una alta segregación que no logra asegurar el acceso y el aprendizaje, considerando en ese último sentido al ciclo completo de la educación básica. Aún existen numerosas poblaciones, sectores marginales y grupos de niños que están fuera del sistema, por lo que aún no alcanzamos la calidad y equidad educativa. Muchas de estas problemáticas se encuentran en los contextos rurales y en grupos de población indígena; y aunque tradicionalmente se les ha atendido con modelos educativos especiales, estos no han resultado eficaces, ya que se han continuado presentando rezagos considerables en gran parte de esa población y circunscrita en varias regiones del país.

Los escasos planteamientos conceptuales y metodológicos orientados a proponer acciones para atender emergentemente a estudiantes que están fuera del sistema o en riesgo de ello; para aquellos que asisten a la escuela y presentan continuidad en sus niveles de aprendizaje o manifiestan un bajo rendimiento escolar; o que experimentan eventuales dificultades en sus trayectorias educativas, se resumen generalmente en acciones puntuales y diferenciadas, es decir, para cada grupo



emergen dispositivos, estrategias educativas y tecnologías didácticas particulares, urgentes y efectivas, pero contundentes y cambiantes, e inclusivas y equitativas, esparcidas por todos los campos del conocimiento. El Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media (2020) plantea “estrategias de permanencia realizada a través de los Modelos Educativos Flexibles (MEF) responden a las necesidades educativas de la población en situación de desplazamiento, extraedad, por fuera del sistema o vulnerable ante los efectos de fenómenos sociales, económicos y ambientales” (p.54-67). Estas metodologías, a menudo, han demostrado ser eficaces para trabajar con estudiantes individualmente, pero no como estrategias educativas que, sistematizadas, se incorporen a las secuencias didácticas de las distintas asignaturas del currículo.

Desde los últimos decenios del siglo XIX, el currículum y la metodología educativa presentes en la urbe son socialmente legitimadas en el mundo rural, reproduciéndose allí aspectos ajenos a su realidad y necesidades, lo que implica tanto su desconocimiento como su subestimación. Se genera un circuito vicioso de "silenciamiento y exclusión" que conlleva a la discriminación cultural que hemos caracterizado anteriormente. Este modelo de enseñanza urbano sobre rural tiene relación con la perspectiva liberal de la educación, en tanto considera que los habitantes rurales y la urbe deben recibir la misma educación para evitar atrasos y lograr la integración. No existen propuestas de enseñanza específicas que tomen en cuenta la diversidad cultural.

Entonces, los contenidos a estudiar se construyen en su totalidad desde una perspectiva urbana y se conceptualiza al niño de la ciudad como modelo. Se subestiman prácticas educativas y maneras de relacionarse con el entorno de la ruralidad, al igual que las experiencias previas de los niños. Al respecto, el conocimiento cotidiano de los niños y niñas rurales es pobre, infantil, carente de congruencia y falso. En relación a la enseñanza, los reglamentos y las normas de enseñanza por parte de los docentes se simplifican y a menudo no son suficientemente claras para el alumno. Por consecuencia, las clases son generalmente desordenadas e inadecuadas; el profesor no respeta el plan. Esto provoca que los alumnos de ambientes rurales hayan sido víctimas de un sinnúmero de "buenas intenciones" provenientes del ámbito de la educación, llevándolos por caminos de "ilusión engañosa"(Aza, 2021).

La ruralidad es un concepto que abarca una multiplicidad de aspectos; sin embargo, en la mayoría de los casos es necesario pensar en clave opuesta a la urbana. En este sentido, la educación rural adviene a una serie de condiciones de su contexto, razón por la cual buena parte de los desafíos que debe afrontar derivan de la ubicación de la escuela en el espacio, del desarrollo de un sentido de comunidad, del conocimiento de las características de la población que atiende y de las políticas educativas que determinan las acciones morales, y organizacionales de la escuela. Estos aspectos demandarán a los docentes una serie de habilidades de orden didáctico,



disciplinario y también profesional y personal que potencialicen la capacidad de las escuelas rurales para responder con calidad a las necesidades de sus estudiantes, empleando estrategias curriculares acordes a su condición rural, fundadas en prácticas pedagógicas y didácticas inclusivas, familiares y comunitarias que les permitan avanzar hacia la equidad educativa (Candela, 2023).

En el marco normativo colombiano, se explica la educación rural como aquella destinada a alumnos que realizan sus estudios en centros educativos ubicados en áreas rurales, concentrados en colonias agrícolas, en establecimientos instalados en zonas ganaderas, o viviendas diseminadas en áreas de silvicultura, así como unidades educativas en zonas aldeanas con escaso poblamiento agrario y/o forestal. Las condiciones y los modos en que se han construido y organizado las prácticas pedagógicas en estos contextos han sido históricamente diferentes, es así como afirma Leal (2018)“ la necesidad de adecuar los currículos con los contextos rurales y promover los ajustes pedagógicos requeridos, esto es, identificar las prácticas pedagógicas desde la cultura de lo rural y no desde el ideal clásico de la escuela urbana formal” (p. 14).

Los fundamentos que sostienen las ideas compartidas para la concreción de la didáctica inclusiva tienen en el tipo de diálogo las principales estrategias a partir de las cuales esta concreción puede darse. Las relaciones dialogales vinculan con la horizontalidad en la generación de conocimiento, contribuyendo a la construcción de climas o ambientes propicios para el aprendizaje, como señala Lizarazo (2020)“Los

ambientes de aprendizaje inclusivos deben ser flexibles y personalizables, lo que implica que los educadores deben estar dispuestos a modificar sus enfoques pedagógicos"(p.120-135).Es allí donde las didácticas inclusivas se orientan hacia la articulación de un currículum escolar con la vida cotidiana. Esa cotidianidad incluida incluye la singularidad, los modos especiales de socialización que poseen estos sectores poblacionales. De esta manera, se inauguran nuevas relaciones y se reclama una mirada diferente hacia ese mundo subalterno, rural, poniendo en cuestión los patrones interpretativos que busca la homogeneización.

Una educación para la diversidad que permita afirmar identidades personales y grupales. Un diálogo constituido por distintas perspectivas que cuestiona e instancia la problematización del mundo implícito de escolarización desde donde se ha construido el sujeto moderno. No es un "nuevo currículum o didáctica" que permita la inclusión de los sectores sociales dominados, sino trabajar "para la y en la diversidad", lo que demanda, por un lado, respetar y trabajar con los saberes culturales que traen los sujetos de sus comunidades al espacio escolar y, por el otro, no ser ajeno a la riqueza del saber generado y acumulado por la cultura dominante y dar lugar a todo conocimiento que genere sentidos (Fernández,2021).

Lo que se entiende por "lo rural" ha ido evolucionando con el tiempo, al igual que la tipología de sus habitantes y de sus distintos componentes. Existen distintas versiones para definir el concepto de ruralidad. En función del listado de criterios utilizados para definir un espacio como rural, pueden identificarse varios paradigmas o



modelos de definición. Entre las clasificaciones más usuales a nivel europeo se encuentran: - Fijación a los márgenes geográficos: modelos centrados en el estudio de la población que reside en municipios de muy baja densidad. Exigirían como "esencial" a este grupo cultural extrarradio de ciudades y pueblos próximos. - Enfoque relacional: constituido por una serie de modelos que establecen un hilo lógico o causa-efecto entre variables denotativas de la ruralidad, lo que les permite concluir que determinadas áreas tienen características del hito rural.

Modelos educativos flexibles para la educación inclusiva en el contexto rural es de suma importancia en la educación inclusiva, por su dedicación al proceso de enseñanza-aprendizaje. A ello debemos sumar su propio origen, de arriba a abajo, mediante contenidos estáticos estructurados, encasillados en niveles, áreas, materias y asignaturas que deben ser adquiridos por cada uno de los escolares respectivamente. Además, en poblaciones rurales, la necesidad de implantar la educación básica para todos ha motivado la significativa incorporación de nuevos grupos poblacionales y culturales, que desbordan el material social de parámetros culturales recogidos en los diversos arquetipos profesionales generadores (Loor-Intriago and García-Vera,2020).

Por ello se necesita flexibilidad y para ello existen desde modelos y estrategias con coeficientes de flexibilidad en mayor o menor medida, pues se cuenta con “una propuesta pedagógica, metodológica y didáctica coherente entre sí y con las necesidades de la población a la que está dirigido; procesos de gestión, administración, capacitación y seguimiento definidos, además materiales didácticos que responden a

las posturas teóricas que orientan” (Ministerio de Educación Nacional, 2014, p.11). Si bien los procesos de enseñanza no son estáticos ni unidireccionales, conviene tener en cuenta que, siendo la enseñanza en realidad un conjunto de dispositivos que el profesor intenta adecuar a los procesos de aprendizaje de los alumnos, el modelo didáctico previsto y diseñado por el docente asume una estructura fija de inicio, aplicable a todos, que conlleva adaptaciones. La meta inicial de los sistemas educativos, al ser en su estructura un modelo de raíces igualitarias, pretendía la formación en el mismo currículum de una serie de recursos humanos y agentes sociales con vías de futuro similar, universales. Despertar en los ciudadanos una serie de conocimientos sistematizados y actitudes adecuadas y únicas. Para conseguir este objetivo se han creado, a lo largo del desarrollo de nuestro sistema de escolarización obligatoria, de manera empírica pero coherente, una serie de dispositivos escolares.

Desde el conocimiento de cuáles son los estilos de aprendizaje o inteligencias de nuestros alumnos, esta metodología exige una planificación específica de la actividad educativa en la que el profesorado debe plasmar las diferencias culturales y personales existentes. A su vez, representará la posibilidad múltiple y diversa de acceder al conocimiento. Es importante que todas las propuestas didácticas partan tanto de las concepciones, creencias y expectativas de los aprendices como de las organizaciones culturales del grupo o colectividad. Para preparar el ambiente, los contenidos específicos de una materia - objetivo, evaluación, metodología - mantendrán relaciones íntimas con los intereses y características específicas de cada

grupo y, sobre todo, de cada uno de sus miembros. Estos componentes generales del currículo nos vienen legados por la institución escolar; por esta razón, las partes específicas del mismo deben elaborarse tomando, fundamentalmente como fuente, las etapas evolutivas a las que se dirige y teniendo en cuenta las posibles estrategias de actuación educativas.

Los contenidos pueden derivarse del entorno o de la realidad inmediata social y próxima de los aprendices y las estrategias de actuación pueden ser extrapoladas de las prácticas cotidianas de actuación seguidas por los miembros de la comunidad o grupo en las situaciones de la vida o, especialmente, por el docente. Si una persona se ha percatado de la existencia de niños que no reciben atención médica porque existe un escollo burocrático en el centro de salud, esta oír y luego se informará de cuáles son los procedimientos impuestos por el grupo de profesionales. Después, se reunirá con ellos y se planteará alternativas endógenas o exógenas a la institución sanitaria. Si esta ciudadana democratiza el procedimiento y el resultado para el resto de la comunidad, indicando cuáles han sido los motivos de actuación y cómo se ha conseguido, estará promoviendo un ambiente de esfuerzo en común donde se confíe en la capacidad humana para influir: está educando.

Toda la comunidad educativa afronta con inquietud y creciente interés la necesidad de atender mucho más adecuadamente el hecho de encontrarnos en las aulas con un alumnado cada vez más diverso. A la escuela llegan recuerdos de generaciones pasadas; las relaciones entre formación y mundo laboral han cambiado

sustancialmente. Las relaciones de la escuela con organizaciones dedicadas a la investigación en la enseñanza y a la formación docente son escasas y, por lo general, limitadas a promover entre estas últimas la tendencia al cambio. Los alumnos, los profesores, las materias, las metodologías, las actividades, los soportes y los espacios son postulados del sistema didáctico (Casillas & Salazar, 2024).

Un modelo flexible responde de manera cabal al concepto de flexibilidad, ya que no toma una "forma fija" de organización, sino que se muestra y se despliega a medida que surge la necesidad en la realidad. Históricamente, el modelo flexible ha recibido distinto nombre según el enfoque dominante en su definición; así, el modelo fue conocido o denominado como "modelos operativos", "modelos de comportamiento" y, actualmente, "modelos instrumentales". Todos estos antecedentes unidos al desarrollo de la llamada "cibernética de segundo orden" permitieron entrever un nuevo enfoque en las ciencias del aprendizaje que requeriría de un nuevo nombramiento.

Si bien la elaboración de estrategias y actividades de aprendizaje que se ajusten a un modelo flexible de enseñanza es esencial para proponer una didáctica inclusiva en el contexto rural, también lo es asegurar un vínculo estrecho entre docente y alumno en cuanto individuo, para que este último encuentre en la escuela capacitación, información y esparcimiento más allá de su clase social. Esto significa que sin superar el obstáculo de la heterogeneidad que plantea el contexto, las acciones que se despliegan para asegurar aprendizajes significativos a cada uno no poseen sentido (Correa, 2022). Con el fin de concretar una didáctica inclusiva en contexto rural

proponemos abordar la enseñanza a partir de un modelo flexible, “El análisis de lo que caracteriza la inclusión, el contexto, edad, persona, situaciones propias del contexto y vulneración de los derechos como es el derecho a la educación, sirvió de insumo a tener en cuenta para la creación de MEF “(Herrera, 2024, p.18).

Dentro del conjunto de enfoques pedagógicos, el modelo flexible surge como un modo que posibilita atender las diferencias individuales al definir una serie de acciones que varían de acuerdo con las necesidades específicas. Así, más allá del carácter segregacionista que pudiera conllevar una propuesta focalizada en la contingencia de cada alumno, el modelo flexible descentra al objeto del aprendizaje para centrarse en la actividad del propio sujeto en el proceso de generación y apropiación del conocimiento. Por tanto, los objetivos son producidos en una dinámica constante, en la que cada nuevo conocimiento producido puede a su vez remitir a un objetivo a alcanzar, generándose un bucle continuo: la lógica de la situación aumenta el sentido de los objetivos, promueve el trazado de nuevos caminos y genera la creación de nuevos conocimientos.

Invita a pensar en la escuela como un todo organizado, en cuanto a espacio, equipo interdisciplinario, bienes didácticos, materiales educativos, entre otros. La flexibilidad horaria, la implementación de espacios abiertos, la dinámica de formación y trabajo con un equipo docente propio, la existencia de una amplia y variada oferta formativa, el seguimiento y evaluación aseguran su solidez y sostenibilidad. A partir de su implementación para el nivel secundario se observan propuestas que, respondiendo

al contexto, variedad de intereses y diferentes tiempos de aprendizaje, hacen posible un abordaje innovador. Su dinámica asegura la modificación, reorganización y/o supresión de componentes de programas de estudio, y propuestas de educación no formal que conforman la opción formativa e integradora: muestra y visita de oficios y empresas, apoyo solidario, con proyectos de producción o de emprendimientos empresariales, servicio de escolaridad, talleres, prácticas profesionalizantes relacionados entre sí por "un hilo conductor" (Alvarado Cortes, 2024).

El proceso de cambio pasa por contar con equipos directivos y docentes que permitan avizorar una realidad y tomar posición a favor de construir una nueva. La posibilidad, entonces, de implementar Modelos Flexibles escolares es determinante; más allá del capital original con el que cada escuela cuenta, es decir, el contexto cultural, socioeconómico y político del que surge, la escuela mantiene una lógica propia, una comunidad con un proyecto institucional. La educación se transforma y es la capacitación y formación continua la que debe sustentar el cambio; se pone en juego una novedosa disposición y actitud hacia la enseñanza, tomando al alumno singular y colectivo como sujeto(s) de derecho a aprender, a construir su propio proyecto de vida. Este nuevo marco conlleva un cambio en la ordenación clásica de las clases como horas y horas y en un espacio no pensado solo para la transmisión de contenidos, sino un ámbito para "la construcción de saberes y el desarrollo ético".

Las experiencias significativas en el desarrollo de estas técnicas dentro del enfoque de enseñanza flexible nos permiten iniciar el camino de un centro rural que

tiende a convertirse en equitativo y ajustado a la diversidad. Son precisamente estas actuaciones las que van a provocar un cambio dinámico en el creador del proceso de aprendizaje, es por ello que Cox (2007) plantea “Crear entornos de aprendizaje versátiles, fomentar la cooperación entre diversos profesionales, aplicar procedimientos de trabajo favorables en las escuelas y seguir prácticas pedagógicas inclusivas y de colaboración” (p.56). Es más, desde estas premisas a las que ahora nos adherimos, creemos que son estas las que pueden posibilitar los primeros esbozos para la elaboración de una didáctica rural inclusiva, aunque probablemente productiva de otras didácticas inclusivas específicas a partir y en función del territorio.

La continua aplicación investigativa de las didácticas inclusivas en situaciones específicas rurales parte del entendimiento de que todo proceso es un proceso de investigación, ya que rara vez se ajustarán a las realidades específicas del territorio las soluciones aportadas desde un nivel supraindividual, como las que ha de aportar un plan general que ha de adecuarse a las características del territorio, entorno y grupo específico.

Se publicaron dos investigaciones que se adelantaban a las conclusiones principales sobre las implicaciones de la enseñanza flexible en la mejora del rendimiento de los alumnos. La primera se centra en la educación secundaria, donde la enseñanza flexible recoge los rasgos de la escuela innovadora, dando lugar a la resolución de la cuestión sobre si las medidas flexibles tienen un impacto positivo en el rendimiento a corto y largo plazo. Los hallazgos y conclusiones en este estudio

reafirman que la implementación de medidas flexibles y programas de mejora organizacional repercuten positivamente en el rendimiento y en la persistencia de los estudiantes en el sistema escolar, además de garantizar un contexto educativo más propicio para el éxito de los estudiantes.

Los desafíos en la implementación de modelos flexibles para el contexto rural son la misma razón del presente trabajo, ya que se considera que la educación flexible inclusiva constituye la aspiración más alta del sistema educativo colombiano en el contexto rural. En este sentido, antes de presentar los resultados, se hace necesario revelar los obstáculos que se le presentan a los actores del sistema, lo cual puede llevarlos al fracaso y, de esta manera, al no logro de transformar la calidad educativa en esta región y a la no consecución de la equidad que enmarca los principios de la educación inclusiva. Para empezar, se considera importante destacar que quienes prestan el servicio educativo formal en el contexto rural (mayor parte del tiempo) son egresados de la educación superior que provienen de otros territorios y poseen escasa experiencia de vida en el territorio rural. Según los autores consultados, al pensar en una pedagogía inclusiva, se considera que uno de los elementos más relevantes es el docente y su formación, quien realiza actividades y eventos que tienen en cuenta la cultura y los saberes del territorio, pues “establecen como estrategia el diálogo y la participación para la construcción del conocimiento. Dentro de sus estrategias de aula promueve el trabajo grupal como estrategia con construcción colectiva y el trabajo

colaborativo, ofrece un aprendizaje en contexto, brindando conocimientos personalizados” (Rodríguez, 2020, p. 45).

Es lógico pensar que el escenario rural admite escasos recursos para el desarrollo de distintas propuestas multidisciplinarias. La mayoría de los establecimientos rurales trabajan con docentes polivalentes, lo que hace que los recursos humanos sean limitados, lo que conllevaría a complejizar la utilización de distintas disciplinas para el tratamiento de un tema específico en alguna de sus materias. Los recursos institucionales se ven disminuidos debido, en una primera instancia, a la no presencia de todos los niveles educativos en un mismo establecimiento, lo que imposibilita la generación de proyectos comunes para trabajar con los alumnos en cada una de estas instituciones. El recurso económico es limitado, lo que hace que las instituciones tengan escasez de elementos de apoyo que colaboren con el desarrollo de los distintos temas o tratamientos.

A su vez, los recursos humanos de las comunidades rurales a veces presentan dificultades en el manejo de la información aportada por las instituciones educativas, ya sea por su bajo nivel de estudio, el lenguaje utilizado por la institución escolar o por el desconocimiento en aspectos metodológicos. Otras de las dificultades marcadas por los docentes y observadas en diferentes investigaciones realizadas se refieren a la escasa colaboración que ofrecen padres y pobladores de las zonas rurales y el poco reconocimiento y valoración escolar de los conocimientos propios de la comunidad. La carencia económica de la mayoría de los establecimientos rurales, la escasez de libros

o materiales didácticos y la ausencia de una biblioteca escolar son factores que dificultan el logro de los objetivos planteados en proyectos curriculares convencionales y limitan las posibilidades de las instituciones para alcanzar la comprensión crítica y profunda de lo estudiado por parte de los alumnos.

Es relevante resaltar uno de los componentes más importantes para la implementación de los procesos de descentralización y autonomía institucional: el de la formación y aprovechamiento del recurso humano existente. En la actualidad, resulta crucial que los maestros tengan la competencia para asumir liderazgo cognitivo y personal en la atención de las diversidades, en donde prime la integración, la participación y la integración de la comunidad educativa en respuestas que motiven la escritura y el caminar de estudiantes, padres de familia y educadores para la identificación de oportunidades y potencialidades.

El docente debe ser el principal gestor del currículo y, en este orden, los creadores de escenarios favorables que faciliten el acceso al conocimiento, a través del desarrollo de diferentes estrategias de aprendizaje en donde se visualice la formación humana. Así, este debe abordar debilidades, al tiempo que propenda por la descentralización de la gestión y el desarrollo de una actitud crítica, investigativa y política. Resulta fundamental construir comunidades educativas que prioricen a la persona más allá de la edad, el género, el grado o el ámbito en el proceso de individualización y socialización (Garzón and Castiblanco,2020). Materializar y ejecutar las decisiones colectivas apunta en la dirección de involucrar al otro en la acción; se

trata entonces de un campo de construcción y transformación de los sujetos y las acciones, y no solo de internalización de aprendizajes preexistentes. Podrá, además, acompañar, orientar y retar a estudiantes, padres, madres, familias, consejos y comunidades educativas en general a asumir sus destinos personales y colectivos.

En estos procesos, deberá tener en cuenta sus intereses, potencialidades y posibilidades, y la lógica de sus contextos, desbrozando los caminos que les ayuden a que en la diversidad encuentren y se anticipen en lo posible al otro/los otros, seres humanos dignos y en procesos, planteando preguntas o interrogantes para el natalicio o renacer de la curiosidad y la reflexión personal y de sus conciencias, decidiendo con los otros lo que puedan sobre ciertas cuestiones. Dado que nos movemos en el terreno de la educación inclusiva, nuestros consejos se refieren específicamente a la necesidad de sistematizar el trabajo desarrollado en esta línea por los docentes. Si bien se trata de dar cuenta de una modalidad que tiene por objeto multiplicar la cantidad de proyectos, es decir, de la extensión de las acciones en y con el medio, este trabajo es desestimulado y se presenta aislado del conjunto general de lo que sucedió o sucede en el aula.

A diferencia de las escuelas urbanas, el esfuerzo del docente rural no es individual, sino que responde a una propuesta diseñada y elaborada colectivamente. Para los docentes, esta realidad cotidiana deviene en un «desconcierto teórico», en una situación de conflicto emocional por trabajar con un currículo destinado a una población urbana, clausurando su «capacidad de comprensión reflexiva», necesaria

para afrontar los desafíos de formular propuestas más ajustadas. Espacio de preparación que les permita asumir con mayores herramientas teóricas y metodológicas la resolución de estos problemas de la enseñanza.

La formación y capacitación docente, que siempre es un problema que enfrenta la escuela rural en cuanto a las dificultades de prestarse por su dispersión geográfica, se acrecienta aún más cuando se la encara desde una perspectiva de educación inclusiva, porque demanda una propuesta educativa diferente para cada alumno o grupo de ellos, consecuente con sus propias características, posibilidades y dificultades. Los programas de capacitación que generalmente llegan a los docentes de cualquiera de las áreas del interior de la provincia están estructurados sobre propuestas homogeneizadoras de la enseñanza y del alumnado. Son de corta duración y de educación a distancia, con la dificultad del pobre servicio telefónico y de interrupciones y relevos de llamadas o del acceso a internet únicamente a través del servicio.

Estas mismas colaboraciones de la comunidad educativa deben extenderse a otros organismos e instituciones locales con la convicción de que deben contribuir al arraigo de la vida en la propia comunidad, al cambio de ciertas estructuras burocráticas, derivadas en gran parte de políticas educativas ajenas al medio y en muchas ocasiones de la falta de adecuación de los materiales y prácticas educativas. A pesar de que se han experimentado adelantos significativos al respecto, en amplios sectores de la geografía, aún persisten graves problemas. Las propuestas educativas de corte intercultural y multirracial, presentes a lo largo de todo el siglo XX, han pretendido

orientar de manera diferente la educación en medios rurales desde hace un par de décadas. En este sentido, se recalca la necesidad de tomar en consideración la problemática de cada medio rural, evitando las reducciones simplistas basadas en la inclusión/inversión.

Para ello, se insiste en la necesidad de realizar un diagnóstico local indispensable, elaborado junto con los operadores del territorio y ligado a una dinámica de concertación, lo que permitirá una puesta en pleno de los valores educativos del terreno, orientando proyectos tanto a las necesidades de los alumnos como a la prevención y reparación del fracaso escolar, así como al desarrollo del conjunto del territorio, teniendo en cuenta su atractivo en materia de poblamiento. Por último, es lógico exigir una contribución del entorno del lugar local. No es posible pensar en tener éxito y facilitar la inserción de los alumnos con la enseñanza sin participar, por lo tanto, en la animación de la vida en el territorio. En dicha tarea de apertura, las incumbencias y los objetos formativos, transmitidos y administrados por la institución escolar, se aíslan y han sido debidamente tenidos en cuenta por las formas históricas de ruralidad que son objeto de estudio. Con ello, se ha avanzado desde hace numerosos decenios.

Utilizando los modelos flexibles desde las didácticas inclusivas, las niñas y los niños de las escuelas multigrados, con pocas excepciones, aprenden y además participan activamente en las actividades. Se puede inferir también que el intercambio con los padres de familia y la Unidad Educativa del Núcleo son fundamentales para concertar estrategias de atención, apoyo y seguimiento. Así como también la actitud,

motivación y disposición del maestro para enfrentar este reto. Para implementar los modelos flexibles en este tipo de escuelas es imperativo conocer y valorar la realidad estudiantil, disponer el tiempo necesario para la planificación, dirigir y controlar el desarrollo de las actividades con un trabajo en equipo mancomunado entre los docentes.

REFERENCIAS

- Alvarado Cortes, D. (2024). Estrategias didácticas para lograr la educación inclusiva en un grupo de tercer grado de preescolar. [https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/1484/1/Daniel a%20Alvarado%20Cortes.pdf](https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/1484/1/Daniel%20Alvarado%20Cortes.pdf)
- Aza, L. F. F. (2021). Escuela nueva una revisión descriptiva de su evolución en la educación rural. *Revista Seres y Saberes*. ut.edu.co//revistas.ut.edu.co/index.php/SyS/article/download/2426/1857
- Candela, A. (2023). Aportes de “Dialogar y descubrir” a los retos de la educación rural. *Revista Iberoamericana de Educación Rural*. [Aportes+de+“Dialogar+y+descubrir”+a+los+retos+de+la+educación+rural.pdf](#)
- Casillas, I. P. & Salazar, J. R. P. (2024). Retos de la inclusión educativa: la percepción de los estudiantes normalistas. *Revista Educación*. Retos de la inclusión educativa: la percepción de los estudiantes normalistas | *Revista Educación*
- Correa, J. (2022). Literacidades en la educación inclusiva. M. Vergara & H. Ferreyra (Comps.), *Miradas y voces de la investigación educativa VIII: la literacidad como una vía para la diversidad, la inclusión y el aprendizaje*, 33-50. https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/3182/1/L_Ferreyra_VergaraFregoso_VIII.pdf#page=34
- Cox, C. (2007). Educación y sociedad inclusivas. ¿Qué podemos hacer y qué podemos impulsar desde los sistemas educativos? Artículo presentado en el Taller Internacional sobre Educación Inclusiva, América Latina, Región Andina y Cono Sur. Buenos Aires, Argentina, 12-14 de septiembre de 2007.
- Fernández Soria, J. M. (2021). Identidad cultural y derecho a la educación. *Contextos educativos: revista de educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/217507/Fernández.pdf?sequence=1>
- Garzón, J. E. C., & Castiblanco, H. I. C. (2020). Mejoramiento de las prácticas de enseñanza en directivos y profesores de contextos rurales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (61), 122-149. <https://www.redalyc.org/journal/1942/194264514008/194264514008.pdf>
- Hernández-López, C., & Morales-Sánchez, M. (2022). Inclusión y ruralidad: Hacia una educación pertinente y significativa. *Educación y Territorio*, 12(2), 68-89. *Universidad Pedagógica Nacional*. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_territorio/article/view/9876
- Herrera Vásquez, A. (2024). Concepciones e implementación de la evaluación en el aula en el modelo educativo flexible, aceleración del aprendizaje: Un análisis en cuatro sedes educativas de Medellín (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2811/te.2811.pdf>

- Leal, A. Z. (2018). Modelo de educación flexible y competencias multigrado en instituciones educativas rurales de los municipios no certificados del Valle del Cauca - Colombia. *Educere*, vol. 22, núm. 71, 47-59. <https://www.redalyc.org/journal/356/35656002004/html/>
- Lizarazo, J. (2020). Educación inclusiva: análisis dentro del contexto rural colombiano. Tesis doctoral, Universidad del Bosque, pp. 120-135. Recuperado de <https://repositorio.unbosque.edu.co/server/api/core/bitstreams/d357eb56-4cc8-4fe3-b14d-882b4ad676a1/content>
- Lloor-Intriago, M. A., & García-Vera, C. E. (2020). Uso de las TIC como estrategia de enseñanza para docentes de Educación General Básica en la zona rural. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 747-763. [common.file.namingPattern## \(1\).pdf](#)
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Elaboración de los criterios para la evaluación, selección e implementación de Modelos Educativos Flexibles como estrategia de atención a poblaciones en condiciones de vulnerabilidad. Bogotá: Crece.
- Rodríguez, I. (2020). Análisis de Modelos educativos flexibles y la deserción escolar en Bogotá en las alcaldías de Luis Eduardo Garzón y Gustavo Petro. Bogotá: Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. <https://core.ac.uk/download/pdf/344723077.pdf>
- Vargas-Torres, E. (2023). Innovación pedagógica en contextos rurales: Un análisis desde la inclusión educativa. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UN. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/12345>
- Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media. (2020). Educación inclusiva en contextos rurales. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6799112.pdf>